

Actualidad del lazo social: la sexualidad, la ley y lo social en la jerga de los adolescentes

Actuality of the social bond: sexuality, the law and the social in the slang of adolescents

Virna Pinos Zárate^{1*}

***Correspondencia:**
Virna Pinos Zárate
virnapinos@hotmail.com

RECIBIDO: MAYO 2023 | PUBLICADO: JULIO 2023

Resumen

Antecedentes: Los cambios vertiginosos que vive la sociedad contemporánea, transforman y establecen nuevas dinámicas y formas de relación e intercambio que se construyen entre los miembros de la sociedad. **Objetivo:** Analizar a través de la jerga de los y las adolescentes, los cambios que se han producido actualmente a este nivel. **Método:** Investigación cualitativa con un diseño de teoría fundamentada. Se realizaron 4 grupos de discusión conformados por adolescentes de entre 13 y 18 años, con quienes se abordaron tres categorías de análisis: la sexualidad, la ley y lo social, llegando a obtener varios términos de la jerga que fueron divididos en subcategorías. **Resultados:** Se evidenciaron formas de nombrar al cuerpo influenciadas por otras lenguas; modalidades de pareja caracterizadas por la falta de elección y la inmediatez de los vínculos; desaparición de la disimetría en la relación a la autoridad y en lo social, relaciones marcadas por términos propios al mundo de las redes sociales y la digitalización de la cultura. **Discusión:** La jerga de los y las adolescentes dice de un lazo social que, en la actualidad, regula frágilmente los pactos e intercambios entre los sujetos hablantes, lo que produce un aumento de la violencia como característica de la relación al otro.

Palabras claves: discurso, lazo social, adolescencia, jerga.

Abstract

Background: The vertiginous changes that contemporary society is experiencing transform and establish new dynamics and forms of relationship and exchange built among members of society. **Objective:** To analyze, through the jargon of adolescents, the changes that have currently taken place at this level. **Method:** Qualitative research with a grounded theory design. 4 discussion groups were conducted with adolescents between 13 and 18 years of age, with whom three categories of analysis were approached: sexuality, law, and social, obtaining several slang terms divided into subcategories. **Results:** There was evidence of forms of naming the body influenced by other languages; couple modalities characterized by the lack of choice and the immediacy of bonds; the disappearance of dissymmetry in the relationship to authority and the social sphere, relationships marked by terms proper to the world of social networks and the digitalization of culture. **Discussion:** The jargon of adolescents speaks of a social bond that, at present, fragilely regulates the pacts and exchanges between the speaking subjects, which produces an increase in violence as a characteristic of the relationship with the other.

Keywords: discourse, social bond, adolescence, slang.

INTRODUCCIÓN

Los cambios vertiginosos que vive la sociedad contemporánea, movilizados por la economía de mercado, la digitalización de la cultura, los avances de la ciencia y la tecnología e incluso la pandemia que acaba de vivir el mundo entero, han ido transformando y estableciendo de modo veloz, nuevas dinámicas que influyen y determinan las formas de relación que se construyen entre los miembros de la sociedad, cuyos intercambios están determinados por el discurso, elemento que define el lazo social.

Para el psicoanálisis el discurso es: “Organización de la comunicación, principalmente del lenguaje, específica de las relaciones del sujeto con los significantes y con el objeto, que son determinantes para el individuo y reglan las formas del lazo social” (Chemama, 2004, p.168). En la teoría psicoanalítica lacaniana, la noción de discurso adquiere diferentes connotaciones, sin embargo, para el presente estudio interesa aquella que ubica al discurso en relación con el Otro, dando cuenta de: lugares, relaciones y funciones que atraviesan el lenguaje o que se valen del mismo para configurar modalidades del lazo social. Lacan (2012) llega a plantear al discurso como “una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra” (p.10) y añade: “Mediante el instrumento del lenguaje se instaura cierto número de relaciones estables, en las que puede ciertamente inscribirse algo mucho más amplio, algo que va mucho más lejos que las enunciaciones efectivas” (p.11). De manera que el lazo social como elemento donde se apoya el discurso, se articula al síntoma como forma de paliar la relación al Otro, haciendo posible la articulación significativa a la que el sujeto apela al confrontarse con lo real. En ese sentido Sauret (2009) plantea que, el lazo social implica un cierto uso del lenguaje que permite a cada uno resolver el problema de alojar su singularidad en lo común.

Respecto a la adolescencia, Lerude (2009) psicoanalista, concibe a este tiempo subjetivo como un discurso, el cual aparece históricamente en el siglo XX a consecuencia de una organización de la sociedad

que extiende la escolaridad y prolonga el tiempo de inserción laboral. En la actualidad se habla de una adolescencia que empieza tempranamente -según la OPS- alrededor de los 10 años de edad y termina a los 19 años, sin embargo, bien conocemos que, en las sociedades occidentales este tiempo puede prolongarse más allá de lo esperado y en función de lo que la economía determina.

Recordemos que la adolescencia es un tiempo caracterizado por la búsqueda de un lugar en el Otro, desde donde el y la adolescente se verán confrontados a construir una respuesta a la pregunta ineludible que plantea la no relación sexual. La sexualidad y su despertar se manifiesta por los cambios en el cuerpo, los mismos que resultan imprevisibles por sus efectos a nivel pulsional. Estos cambios se dirigirán hacia la asunción de una posición sexuada que deberá inscribirse en relación a otro, lo que genera en los y las adolescentes, diversas reacciones y modos de contornear lo real que el cuerpo impone. Muchas veces será el silencio, el disfraz o la jerga lo que permita una aproximación a lo que resulta extraño y diferente para el o la adolescente y su cuerpo. Por otro lado, las identificaciones están revestidas de lo sexual, dando lugar a una posición sexuada que no necesariamente será definitiva (Poncet- Montagne, 2021).

La adolescencia es un tiempo de franqueamientos y revelaciones, el sujeto pondrá a prueba su relación a la ley en la autoridad que de ella deriva. Los padres y otras figuras de autoridad son las referencias que permiten a los adolescentes cuestionar los ideales que la sociedad les plantea y posicionarse frente a los mismos.

En cuanto a lo social, los adolescentes son susceptibles a los discursos sociales de su entorno y a lo que se valora o no en ellos, lo que no es sin efectos subjetivos. El mundo de lo social adquiere diversas formas y expresiones en las cuales los adolescentes se insertan y de las cuales se apropian, vale recordar que hoy en día son el grupo poblacional más expuesto al consumo, quizá porque la economía de mercado sabe que los adolescentes son quienes renuevan la cultura (Poncet-Montagne, 2021).

Así, escuchar en la lengua particular de los y las adolescentes, los malestares que presentan, tanto como las dinámicas de relación que establecen entre sí y con el mundo, dan cuenta del lazo social que regula actualmente sus intercambios.

La jerga de los adolescentes, en tanto modo de la lengua que escapa a la formalidad del lenguaje convencional, constituye el espacio en el cual los y las adolescentes buscan construir su identidad, dando sentidos nuevos a los ya establecidos socialmente. La creación de códigos propios, expresados en la jerga, les permite separarse y diferenciarse del mundo de los adultos, a la vez que cohesionarse con sus pares, con quienes se identifican hablando la misma lengua (Velásquez, 2007).

Lingüistas como J. Caicedo y S. Lenk, quienes publicaron en 1989 un estudio sobre la así llamada “coba”, nombre que en esos años se dio a un modo de la jerga que era usada por los jóvenes de la ciudad de Quito, consideraban esta forma del lenguaje como una reacción contra lo que era formal y estaba establecido dentro de la lengua. Estas autoras encontraban sintomático el hecho de que sean especialmente los jóvenes quienes usaban, “la coba” y quienes la recreaban constantemente:

Este ámbito del lenguaje proporciona la dinamia del cambio. A partir de estos fenómenos el lenguaje adquiere la energía necesaria para cambiar y desarrollarse. Esto es lo opuesto a todo aquello que es estático, a las formas anquilosadas, a aquello que ha perdido la energía positiva que hace que todas las cosas se muevan, se desarrollen. Por eso, dejando de lado criterios moralistas, los lenguajes de coba expresan en gran medida la verdadera riqueza del lenguaje. Esa riqueza que nace de una necesidad de expresar auténticamente las vivencias del ser humano (Caicedo & Lenk, 1989, p. 22).

En ese contexto, surge el interés por conocer el modo en el que los y las adolescentes nombran o se refieren a situaciones de la vida diaria ligadas a tres categorías de análisis: la sexualidad, la ley y lo social,

a partir de la pregunta: ¿se puede encontrar en la jerga que usan los adolescentes manifestaciones de los cambios que se producen a nivel del lazo social contemporáneo?.

MARCO TEÓRICO

En la actualidad, la práctica clínica nos confronta con una variedad de malestares subjetivos que traslucen nuevas formas de la psicopatología, es decir del pathos inherente a la condición de sujetos hablantes. En efecto, la psicopatología de la vida cotidiana a la que Freud (1905), prestó atenta escucha, tomaba las manifestaciones de la lengua como vía para descubrir al sujeto que se hacía presente, de manera evanescente, en los lapsus, olvidos y escansiones del discurso. Cabe recordar que para el psicoanálisis el lenguaje nos constituye como sujetos, es decir que la condición de sujetos hablantes está marcada por un ordenamiento simbólico del que nos valemos para establecer lazos sociales que nos definen como una comunidad humana, separándonos del orden de la naturaleza (Lacan, 1953).

El psicoanálisis a partir de Lacan, plantea que el lenguaje constituye el campo de su interés, en tanto es en el ejercicio del habla, que el sujeto del inconsciente se hace escuchar.

Me identifico en el lenguaje, pero sólo perdiéndome en él como un objeto. Lo que se realiza en mi historia no es el pretérito definido de lo que fue, puesto que ya no es, ni siquiera el perfecto de lo que ha sido en lo que yo soy, sino el futuro anterior de lo que habré sido para lo que estoy llegando a ser. (Lacan, 2009, p. 288)

El lenguaje y sus múltiples manifestaciones como es el caso del argot o jerga, proporciona elementos interesantes para la comprensión del sujeto en la adolescencia. Un estudio realizado por Herrera (1993) sobre drogas ilegales, plantea en relación al argot la siguiente idea:

El lapsus y el argot comparten la característica de ser fruto del lenguaje, por tal motivo un término en coba puede ser generado como consecuencia de un lapsus recogido por el resto de personas, pero sus dominios corresponden a registros diferentes, el lapsus siempre es una manifestación del inconsciente, en cambio la coba y el argot son formas de expresión que adquiere el lenguaje, transmitiendo por lo tanto un contenido manifiesto y otro latente (Herrera, 1993, p. 36).

En ese sentido, el estudio de la jerga que usan los adolescentes, interesa, al ser un campo del lenguaje en donde se expresan contenidos que socialmente son considerados tabú, es decir, sobre los cuales recae una prohibición, por su connotación generalmente sexual (Herrera, 1993). La lengua, andamiaje social del lenguaje, permite la identificación lingüística, cultural y social de los hablantes y el reconocimiento de la pertenencia a un grupo familiar, de amigos o un grupo etario. La identidad del adolescente pasa necesariamente por la utilización de una variante lingüística y la jerga, definida como una especie de mini dialecto, se convierte, para los adolescentes, en la herramienta más apropiada para la construcción de un código cuyo significado simbólico puede develar un conjunto de valores y conflictos (Salas Alvarado, 2017).

Desde hace algunos años, varios autores del psicoanálisis, plantean que uno de los efectos más importantes de la caída del patriarcado ha sido el declive de la función paterna, lo que ha dado lugar a una nueva economía psíquica que a su vez produce cambios en el ordenamiento simbólico (Melman, 2002). Es decir que, “estamos frente a una mutación que nos hace pasar de una economía organizada por la represión a una economía organizada por la exhibición del goce” (p. 16). Esta situación se manifiesta en varios ámbitos de la cultura y sus dinámicas, entre las que se puede mencionar: la pérdida de referencias simbólicas colocadas anteriormente en la figura del padre o del Dios de la religión; el borramiento de las diferencias generacionales y sexuales; una pretensión

de homogenización de los goces y al mismo tiempo una reivindicación de goces particulares; una idea de higienismo a nivel de la ciencia que busca eliminar toda posibilidad de error o falta, así como cambios incluso a nivel del lenguaje (Melman, 2002). Autores como Sauret (2009), coinciden en que esta nueva economía psíquica también tiene efectos en ese nivel, “todo ocurre como si entráramos en un período donde el lenguaje mismo devendría objeto comercial [...] el lenguaje propone respuestas en términos de comunicación sin resto y el mercado en términos de complemento del ser [...] la singularidad es borrada, el síntoma deviene un inconveniente a erradicar” (p.320).

Es importante resaltar que el presente estudio sobre la jerga de los adolescentes permitirá comprender el habla de los jóvenes conformada por eufemismos, disfemismos, lenguaje metafórico, palabras tabú, insultos y otras formas lingüísticas mixtas. No obstante, lo neurálgico se orientará hacia evidenciar un mundo simbólico específico de este tiempo subjetivo, que da cuenta del lazo social en el que se desenvuelve, sus dinámicas y los cuestionamientos al mismo, lo que aporta algunas coordenadas respecto a la psicopatología de la vida cotidiana, que muestra al sujeto como efecto del tejido de discursos que lo determinan, así como también sobre el malestar en la cultura y las posibles intervenciones que este conocimiento permita plantear en espacios e instituciones que tienen a su cargo el trabajo con adolescentes, como son las instituciones educativas, la familia, entre otras.

La mayoría de estudios que se han realizado sobre este tema, han sido trabajados desde el campo de la sociolingüística y la comunicación. Entre los estudios que han reflexionado sobre la adolescencia y la jerga, se encuentra una investigación realizada por Salas Alvarado (2017) en Costa Rica. Este estudio busca determinar los factores que influyen en la creación y uso de la jerga en adolescentes de tres colegios en Puntarenas. Apoyándose en concepciones psicológicas que resaltan el aspecto conductual de esta etapa de la vida, el estudio realiza un análisis de la jerga desde la sociolingüística. Por otro lado,

autores como Zimmermann (1996), plantean una crítica interesante, en cuanto al énfasis que se hace en algunas investigaciones sobre el lenguaje de los y las adolescentes, al establecer comparaciones con el lenguaje oficial, olvidando la riqueza, sobre todo de la oralidad, presente en las jergas adolescentes. Este autor rescata todo el campo de expresión lingüística que se puede encontrar en estudios sobre el tema y que aportan al campo de conocimiento del lenguaje ligado a la cultura oral. La investigación de Velásquez Pérez (2007) realizada en Medellín, va en la misma vía, al reflexionar sobre el lenguaje y la identidad en los adolescentes, a la luz de algunos conceptos psicoanalíticos, destacando la importancia de las jergas en la construcción de una cultura propia.

MATERIALES Y METODOLOGÍA

La investigación se enmarca en los estudios cualitativos, que combinan el análisis cualitativo del tipo teoría fundamentada, que:

“[...]se basa en la premisa de que la teoría es indispensable para el conocimiento profundo de un fenómeno social, pero, desde esta perspectiva la teoría más importante es la que resulta del trabajo de campo y del análisis simultáneo de este material” (Bautista, 2011, p. 124)

El trabajo de campo se realizó entre marzo y mayo del 2022, en un colegio privado, de clase media, de la ciudad de Quito, en donde se aprovechó que había una población cautiva y la disposición para desarrollar la investigación, ya que en las instituciones educativas estatales el trámite para acceder a un estudio con adolescentes requiere de un sin número de autorizaciones que toman mucho tiempo en completarse, sin que haya garantía de conseguir una aprobación. Al tratarse de adolescentes, la metodología contempló formatos de consentimiento y asentimiento informado, los mismos que fueron validados por el comité de ética de la Pontificia Universidad Católica de Quito que autorizó el estudio y firmados por los representantes

legales de los jóvenes. Los criterios de inclusión para participar en el estudio consideraron la edad de los adolescentes y contar con la autorización de sus padres o representantes legales, expresado en la firma del consentimiento informado. Los criterios de exclusión del estudio, se refirieron a adolescentes que presentaban problemas cognitivos y psicológicos importantes como autismo o psicosis.

El muestro de los participantes se realizó aleatoriamente y se puso énfasis en organizar cuatro grupos de adolescentes, cada uno conformado por seis participantes. Dos grupos correspondieron a adolescentes hombres y mujeres entre 13 y 15 años y los otros dos grupos a adolescentes hombres y mujeres entre 16 y 18 años. Si bien se trata de una pequeña muestra poblacional, esta guarda relación con el total de estudiantes que la institución tiene en secundaria y que es de 100 alumnos. En cuanto a las características de los grupos de jóvenes, los dos grupos de 13 a 15 años se encuentran cursando el 8vo, 9no y 10mo año de educación general básica, mientras que los dos grupos de 16 a 18 años corresponden a los niveles 1ro, 2do y 3ro de bachillerato.

Los grupos de discusión fueron conducidos por dos psicólogos externos a la institución educativa y miembros del equipo de investigación. Cada uno de los ejes de investigación fue abordado a través del planteamiento de preguntas abiertas relativas a cada temática, lo que promovió la discusión en los grupos, haciendo énfasis en recabar información sobre los términos que emplean los adolescentes para nombrar situaciones o circunstancias relacionadas al tema propuesto. Así, en el caso de la categoría sexualidad se hicieron las siguientes preguntas: ¿cómo se habla del cuerpo hoy en día? ¿hay palabras para nombrarlo?, ¿cómo entienden el amor? ¿cómo dicen cuando están enamorados?, ¿qué palabras usan para hablar del acto sexual? En la categoría autoridad algunas preguntas fueron: ¿en la cotidianidad, cómo te diriges a tus padres, maestros, u otras figuras de autoridad, cómo los llamas? En cuanto a la categoría de lo social algunas preguntas que se plantearon estuvieron alrededor de los intereses de los jóvenes, ¿qué hacen

en su tiempo libre? ante lo cual la respuesta apuntó al uso de las redes sociales, por lo que se indagó en los términos propios a este campo.

Los participantes en el estudio fueron contactados a través de los investigadores asociados, que forman parte de la institución que autorizó la realización de la investigación. Estos profesionales organizaron los grupos y contactaron con los representantes legales de los jóvenes para la firma del consentimiento informado. La información obtenida en los grupos de discusión fue grabada en audio y video por las personas del equipo de investigación y guardada con una codificación bajo la custodia de la directora del equipo. Posteriormente se solicitó a los participantes complementar el estudio, colocando su propia significación a los términos recolectados. Todo el procedimiento se realizó de forma anónima guardando la confidencialidad de los participantes en todo momento.

En los cuatro grupos de discusión, se atendió a la narrativa colectiva de los adolescentes, sobre tres temas: la sexualidad, la ley y lo social. La información obtenida fue transcrita y sistematizada por codificación abierta.

RESULTADOS

Los resultados fueron clasificados de acuerdo a las tres categorías que se investigaron: la sexualidad, la ley y lo social. En cada una de ellas se ubicaron subcategorías en función de los términos obtenidos.

Sexualidad

En esta categoría se identificaron tres subcategorías: términos en relación al cuerpo, a las relaciones de pareja y al acto sexual. (Tabla 1 anexos)

EL CUERPO

Los términos que los adolescentes refirieron fueron sobre todo aquellos que guardan relación con lo sexual. Resalta el hecho de que tienen una importante influencia de otras lenguas, especialmente del inglés:

Bubbies, booties, pussy, o dickson, son algunos ejemplos de nombres, que recubren al cuerpo. A la vez otras palabras que provienen de los países vecinos de Ecuador, ej: *pichula, pija, poronga (pene), o sardina, papaya, panocha, cuca (vagina)*, disfrazan la curiosidad y el interés por aquellos lugares del cuerpo a los que se inviste libidinalmente, atribuyéndoles términos que aluden a animales o alimentos.

LAS RELACIONES

En la jerga de los y las adolescentes se emplean varios términos para hablar de modalidades de “hacer pareja”, cuya principal característica es “vacilar” al momento de relacionarse con otro. Un acercamiento que no llega a concretarse y permanece en la ambigüedad, donde los nombres dan cuenta de la angustia que acompaña los primeros intercambios, como por ejemplo: *plan, “normalmente se sabe caer el plan...es salir...¿es cuando se están conociendo? si... pero ya están empezando algo serio, pero no se sabe si, si! o si no!”*. Casi algo, *vacile, crush*, son también términos que manifiestan el contorneo de aquello que no alcanza a nombrarse.

En cuanto al afecto del amor, los jóvenes usan la palabra: *Enculado, “es cuando estás empezando a enamorarte”... “uy es cuando el man está estúpido, no presta atención a nada”* total enamoramiento que hace que el o la adolescente no pueda sino pensar en la persona a quien dirige su deseo. Llama la atención el término por su alusión explícita a una parte del cuerpo que despierta el interés sexual y que se manifiesta abiertamente en lugar de velarlo, en cambio se esconde la implicación afectiva que la relación con otro podría suscitar.

Asociado a este término encontramos la palabra: *Culito, “es el que está siempre atrás tuyo”, “sólo existe”, “es sólo como para estar un rato y ya”, “pero sabes que si te llama, ya! o sea ¿le usas y ya?, si!”*, “*culo es como para un día o dos*”, nombre que se da a quienes manifiestan atracción por alguien. *Culito*, está en el lugar de un objeto desechable, que se usa sin compromiso alguno.

El novio/a es el Pelado/a, el Flaco/a, son términos

que dan al otro un lugar serio en la relación.

Besar se dice Chapear, *“a mí, por ejemplo, yo subo una foto y me ponen como de “chapamos” como de chapar (risa) aha”, “según me explicaron las chapas están juntas, y digamos que cuando le giras es como coger o como vacilar, o sea porque están las chapas juntas pues, es como... es para abrir la puerta (risa)”*.

Poliamor, es la relación amorosa, frecuente en la actualidad, donde no prevalece la exclusividad del vínculo con otro, *“I: ¿Qué es el poliamor? Cuéntenme de eso. P1 : Es cuando te gustan muchas personas a la vez. I: ¿Es un acuerdo también? La otra persona tiene que saber ¿no? P2 : Claro. Porque esa persona no puede estar sin saberlo. P1 : Y también hay relaciones poliamorosas, es como que tú hablas con tu pareja. Le dices: “mira, yo soy una persona poliamorosa” y pueden tener una relación abierta y así. I: Poliamorosa, entonces: ¿puedo estar contigo, pero también puedo estar con más gente? Todos: Aha”*.

Expresiones como: “Estar tragado/a de ese man”, alude a estar enamorado, devorado por el deseo sexual hacia otro. “Sin Globito no hay fiesta”, significa que “sin preservativo no hay acto sexual”, refleja que actualmente hay mayor conciencia entre los jóvenes, sobre cuidar su cuerpo durante las relaciones sexuales.

EL ACTO SEXUAL

Los adolescentes de 13 a 15 años, hacen uso de palabras de la jerga de otras generaciones y de otros lugares, para hablar del acto sexual coital, así: coger, follar, tirar, siguen siendo sinónimos que expresan el encuentro sexual con otro. Sin embargo, los adolescentes de 16 a 18, han inventado nuevas palabras que al modo de neologismo dicen del acto sexual, como es el caso de: “Frutifantástico”, otras expresiones son: “El Delicioso” o “El Sin Respeto”, como dice uno de los jóvenes, *“cuando se dice eso, van a lo que van”*. *“I :¿De dónde sale eso del “frutifantástico”? P1 : Es de tanto decirlo, porque muchas veces de tanto utilizarlo yo siempre que quiero mandar audios y como están mis papás lo utilizamos como una especie de idioma para que no nos cachén”*.

“Autodelicioso”, es otro término para hablar de la masturbación, es decir de procurarse una satisfacción sexual por sí mismo.

AUTORIDAD-LEY

En la adolescencia los antiguos ideales van desapareciendo y otros nuevos se erigen y lo que hacía de ley en otros tiempos, como era el caso de la autoridad de los padres, va perdiendo lugar a partir de la democratización de nuestras sociedades occidentales. En la Tabla 2 (anexos), se pueden observar algunos términos de la jerga que manifiestan esta observación.

En cuanto a los padres, primeros referentes de autoridad, los adolescentes nombran a sus progenitores como: Pa, Ma, modo abreviado de papá y mamá, que dice de un intento de colocar a la autoridad en una relación más horizontal. Los y las adolescentes refieren que tutean a sus padres, lo que marca un modo de relación que intenta acercar a una generación y otra, a veces incluso llegando a borrarla, lo que no es sin efectos. Cucho/a, Jefecito/a, son modos afectivos de llamar a los padres.

“I: ¿A los adultos? P 2 : Los cuchos. I: ¿Pero eso a los más viejos? P1 : No, a los mayores. Yo tengo una amiga que tiene 19 y yo 18 y le digo cucha. P2 : O sea, yo he escuchado que para decirle a tus papas se utiliza más “cucho” P1: O a tu pareja...I: Eso sí está raro. P1 : Es que a las parejas se les llama como sea”.

En relación a otras figuras de autoridad, los términos más comunes entre los y las adolescentes para hablar de los policías son: Chapas, Tombos, Pacos e incluso Cerdos, *“I: ¿Por qué cerdos? P1 : No sé, yo he visto un montón de memes que les dicen cerdos, P2 : o sea, figuras de autoridad realmente no son para nada. Porque no sirven para nada, desde mi punto de vista”*. Son palabras que denigran la autoridad comparándola con objetos o animales, es decir sin capacidad de pensamiento o reflexión. Respecto a las autoridades que dirigen en la sociedad como es el caso de los políticos, no existe un término en la jerga para los adolescentes de 13 a 15 años, quienes refirieron que no les interesa la política y que en sus familias

son los abuelos los únicos que hacen comentarios y muestran interés sobre el tema, mientras que para los adolescentes de 16 a 18, el término es: “Los Corruptos”, a los políticos no se los ubica como autoridad, ya que están desacreditados y tampoco son del interés de este grupo de edad. Para las autoridades más próximas, es decir profesores y otras dignidades del colegio usan expresiones que acortan los nombres de sus funciones: Profe, Licen, son modos de establecer alguna cercanía y familiaridad. “P2: O sea cuando un profe te cae mal si dices como “el careverga” de mate, por ejemplo. P5: Yo no. I: Y cuando hablan de un profe agradable ¿cómo sería? P1: “Mi pana de inglés”P2: Es que no son profes, son panas”.

LO SOCIAL

El cuadro de la Tabla 3 (anexos), trae varios términos que describen el contexto en el que se desenvuelven los jóvenes en la actualidad.

Los Otros, aquellos con quienes los y las adolescentes se relacionan en su cotidianidad, reciben diversas denominaciones acordes a los modos de intercambio que establecen. Así, Mi So/Mi Jardín/Mi Pana/Mijo-a es el amigo o amigos que son muy importantes para el adolescente, he ahí las palabras que utilizan para nombrarlos convirtiéndolos en familiares, socios, etc, lo que muestra la intensidad con la que se viven las relaciones con los pares en este tiempo de la vida, sin embargo también pueden ser muy críticos con ellos, Lamebotas, Sapo, Copión, Choro O Patán, son los términos para criticar fuertemente a quienes tienen modos particulares de comportarse que pueden incomodar, “sapo es más como de chismoso, así...”. Los Niños y Nerds, son los estudiosos que se esfuerzan, es un modo irónico de referirse a quienes sobresalen del grupo por los estudios.

Las palabras, Dealer, Motas, Polvos, Crip, Drogo, dicen de la presencia del mundo de las drogas en la cotidianidad de los adolescentes, quienes refirieron la facilidad de acceder al uso de sustancias, especialmente la marihuana, que para algunos ha resultado problemático en sus efectos.

Actualmente las redes sociales son el espacio privilegiado de relación de los adolescentes, lo que ha dado lugar a varios términos de la jerga para nombrar nuevas dinámicas, que surgen de lo que ocurre en esos modos de relación. Stalkear, “I: ¿Qué es stalkear? P1: Andar de sapo, ver su perfil y lo que han subido. P2 : Es como investigar todo de esa persona. Empiezas a ver un montón de cosas”. Consiste en espiar y obtener información de otros sin ser percibido, dinámica que manifiesta la pérdida de los límites de la privacidad. Influencer, Tiktok, es quien promueve la mirada, volviéndose en una especie de líder virtual que recibe miradas de sus seguidores, imperio de la imagen que toma de los otros la curiosidad de “ver”. Doxear, “I: ¿Qué es doxear? P1: Investigar, pero mucho más profundo. P5: Revisar información personal de otros. Es mucho más grave que stalkear. Como hackear también. P1: Es muy heavy, cuando te gusta alguien no le doxear”. Es un modo de acoso en redes sociales, es una práctica que se refiere a cómo las empresas usan la información personal de los usuarios, de manera que coincidentemente se reciben mensajes que hacen alusión a temas de interés de los jóvenes o que estuvieron en sus conversaciones con otros.

Celu, Scrolllear, Chatear, Dm, El Whats, El Insta, son términos que manifiestan como los jóvenes hacen uso cotidiano del teléfono para relacionarse con otros. “Mándame un DM”, es la expresión que indica que la palabra ha pasado del campo verbal, a la escritura en mensajes de texto, en donde generalmente se usan íconos para representar estados de ánimo, acuerdos, desacuerdos, rupturas, etc. La comodidad de valerse de emoticones, dificulta que se asuma la palabra a nombre propio.

Finalmente encontramos términos para referirse a la pandemia, como son: Covicho o Covidiota, o “Estoy con el bicho”, términos y expresiones que dicen con humor de lo que fue un período de muerte y dolor en el mundo. Los adolescentes comentaron sobre el uso de la expresión “Mi Cárcel”, para referirse a su casa en el tiempo de la pandemia, lo cual nos lleva a pensar cómo vivieron este tiempo de encierro en el que estuvieron privados de su vida social. “Yo en mi casa decía mi cárcel porque ya me tenía hartado de no

poder salir”.

DISCUSIÓN

La emergencia de lo sexual marca el inicio de la adolescencia, los cambios del cuerpo que se le imponen al púber, movilizan el mundo pulsional, provocando desconocimiento y angustia ante la metamorfosis libidinal (Freud, 1905). En relación al cuerpo, el estudio muestra términos tomados especialmente de otras lenguas y dialectos, es decir extraños a la propia lengua, lo cual manifiesta, por un lado, el pudor y extrañamiento de lo que el encuentro con el propio cuerpo genera en los y las adolescentes, y por otro lado la angustia frente a los cambios a los que están expuestos y que descolocan al yo y su imagen en constante transformación. El uso de palabras extranjeras muestra además cómo las fronteras de la lengua se franquean y se colocan nuevos modos de decir lo indecible del encuentro sexual, siempre fallido, y que suscita angustia en los y las adolescentes. “Que lo que Freud localizó como sexualidad haga agujero en lo real es lo que se palpa por el hecho de que, ya nadie se las arregla bien con eso, no se preocupen más”. (Lacan, 1974, p.588).

Como se ha podido observar en los resultados obtenidos en el presente estudio, la jerga actual que los y las adolescentes utilizan, en relación a la sexualidad, refleja modos de relación caracterizados por la inmediatez y la falta de compromiso, en el sentido de la estabilidad de los lazos que se proponen al y con el otro, donde lo sexual se dice de manera “abierta”, sin velos que recubran su misterio. El erotismo ha perdido lugar y los actos sexuales se nombran aludiendo al cuerpo como el organismo que encuentra en el término Enculado, la manifestación de una sexualidad reducida explícita y crudamente al plano genital, lo cual no resuelve la condición de falta estructural presente en todo ser hablante. Enamorado era la palabra que antiguamente se utilizaba para expresar aquel estado, entonces el énfasis estaba en el amor, lo cual ha cambiado hoy en día. Esto no quiere decir que los y las adolescentes no se enamoren, en efecto les sigue ocurriendo, sin

embargo, al parecer es más difícil expresarlo y más fácil pasarlo directamente al plano sexual genital.

Es la alteridad del Otro, tesoro de significantes, lo que en la adolescencia va a tomar una diversidad de figuras que confrontan al sujeto con las preguntas que a partir del Edipo permanecen latentes y que resurgirán ahora cuando el cuerpo ha alcanzado el tiempo de poner en acto el encuentro con el otro. Los y las adolescentes buscan una respuesta que coloque los referentes de identidad sexuada, y autoridad en el lugar que les permita el acceso a su saber, es así que la jerga viene a colocar en el espacio vacío del encuentro con el Otro, modos de suturar la falta. Lerude (2008) psicoanalista, plantea que:

En la adolescencia, la mirada dirigida a los padres, a la tradición, al saber, se modifica brutalmente: los padres aparecen con sus límites en carne y hueso. El consumo de objetos de satisfacción sustituye a la autoridad desfalleciente de la tradición, se tiene la sospecha de que los saberes ponen al sujeto al servicio de una sociedad que no promete nada más, y la lengua en sí misma es incapaz de dar cuenta de lo que el adolescente siente (p. 720).

Términos como Poliamor dan cuenta de nuevas formas de vínculo sexual que, al admitir la no exclusividad de la pareja y la diversidad sexual como posible, borra las diferencias que la nominación de los lugares organizaba, no hay límites, ni elecciones, se va normalizando la idea de todo posible, no hay restricciones al goce que permita abrir la dimensión del deseo. El estudio ilustra el sinnúmero de nombres ambiguos que se usan para decir de la dificultad de hacer lazo con otro: casi algo, plan, crush, vacile, se escuchan como términos que dejan al sujeto coartado, es decir, en estado de corto circuito frente a una elección. La alteridad, al parecer, no tiene lugar, a este respecto Sauret (2009) plantea que: “El reprocesamiento del goce y el mundo del aburrimiento, el formateo del yo, la sumisión voluntaria, el rechazo de las cosas del amor y la forclusión de la castración conducen a una aparente melancolización del vínculo

social” (p. 325)

Una de las conceptualizaciones del Otro en la teoría lacaniana lo ubica como la alteridad radical que está identificada al lenguaje y a la ley, es decir, en tanto Orden simbólico, lugar en el cual está constituida la palabra (Evans, 2007). En ese sentido el Otro y el discurso guardan relación, porque este último designa al lazo social basado en el lenguaje, que establece modos de posicionamiento diverso en la red simbólica, regulando las relaciones intersubjetivas. Es así que, en el campo de la autoridad y la ley, los y las adolescentes tienden a demandar la horizontalidad en las relaciones con sus padres u otras figuras de autoridad, son intentos de borrar la disimetría que establecen las jerarquías, lo que es propio de la adolescencia, sin embargo, lo que llama la atención en este estudio es la concepción que existe en relación a figuras de autoridad, como son los maestros, a los cuales se les considera “panas”, es decir semejantes, pares, un otro igual sin diferencia. O el modo de decir de los y las adolescentes al manifestar que los representantes de la ley, “no sirven para nada”, de ahí los calificativos de “cerdos” para los policías, o “los corruptos” para los políticos. Se evidencia la crisis de autoridad y la falta de legitimidad que la sociedad ecuatoriana sufre en los últimos años en relación a sus dirigentes y autoridades, de la cual la violencia cotidiana es el efecto. Al mismo tiempo se observa en estas palabras de los y las adolescentes, lo que varios autores del psicoanálisis ya han llamado como: declinamiento de la función paterna. “El progreso considerable, es haber comprendido efectivamente el hecho de que el cielo está vacío, tanto de Dios como de ideologías, de promesas, de referencias, de prescripciones y que los individuos tienen que determinarse a sí mismos, singularmente y colectivamente” (Melman, 2005, p. 17). Efectivamente los y las adolescentes que participaron en el presente estudio dejaron saber el poco o nulo interés que tanto sus padres como ellos muestran respecto a la política, siendo este el espacio donde es posible entretener lo colectivo y lo singular, sin embargo, hoy en día casi nadie quiere ocupar ese lugar.

A nivel de lo social, según lo evidencia el estudio, los jóvenes hacen su mundo en las redes sociales, su jerga expresa dinámicas de relación donde el campo de la mirada y la imagen prevalece. Stalkear, Postear, Doxear son las nuevas formas de mostrarse a los otros y de conocer de los otros, al menos de lo que se puede ver y espiar, ya que sin restricciones es posible exhibir y mirar la vida de los otros y la propia. Además, la mayor parte del tiempo los adolescentes lo invierten en el uso de sus celulares donde el Tiktok o las historias de Influencers ocupan su atención y su día a día, mundo virtual donde se busca seguir la tendencia que alguien impone. Los líderes son una imagen que tiene muchos seguidores y que varía velozmente según el número de quienes vieron esa imagen, además no hay un discurso que sostenga o acompañe a la imagen, lo que nos hace pensar en cómo el campo de la palabra y la función del lenguaje ha pasado del discurso a la imagen, con los efectos que de ello se derivan y entre los cuales podemos pensar en un sujeto sometido al imperativo económico que coloca al “consumidor” como el objetivo de su dinámica. Cabe preguntarse ¿si ese mundo de imágenes es lo que hace autoridad para nuestros jóvenes hoy en día, qué lugar queda para la palabra y lo que esta posibilita a nivel de intercambio y lazo social? La presencia de nuevos términos ligados a las redes sociales pone de manifiesto un lenguaje globalizado que, asociado a la tecnología, reduce el campo del lenguaje y la función de la palabra, por lo que el sujeto cada vez tendría menos lugar para manifestarse. Con respecto a lo cual el planteamiento de Sauret (2009) hace sentido en cuanto a la psicopatología contemporánea que los y las adolescentes dejan entrever en sus jergas. “La adolescencia posmoderna se caracterizaría por manifestaciones asintomáticas una suerte de rechazo del síntoma o de la obsolencia de la solución sintomática que planteaba la querida neurosis tradicional” (p.315), situación que quizá explica el aumento de pasajes al acto suicidas entre los y las adolescentes, fenómeno que se observa no sólo en las grandes ciudades, sino incluso en adolescentes waorani del sector del Yasuní en Ecuador, como lo

evidencia el estudio realizado por Díaz, Jayo y Merlin (2018) titulado: “Arrinconados en la selva: salud mental y educación en las comunidades waorani de Guiyero, Timpoka y Ganketapare”.

La sociedad que los jóvenes denuncian en la actualidad a través de su jerga (Forget, 2005) dice de un lazo social que regula frágilmente los pactos e intercambios entre los sujetos hablantes, teniendo como consecuencia un aumento de la violencia como característica de la relación al otro. De ahí la importancia de que los y las adolescentes puedan contar con espacios de palabra que les permitan encontrar interlocutores a quienes dirigirse y que estén dispuestos a asumir el lugar de autoridad y alteridad que la palabra confiere.

CONFLICTO DE INTERÉS

El presente estudio no presenta conflicto de interés alguno.

REFERENCIAS

- Bautista, N. (2011). Proceso de la investigación cualitativa. El Manual Moderno editorial
- Caicedo, J & Lenk S. (1989). Hable Serio, coba y jerga estudiantil. Abrapalabra
- Chemama, R & Vandermersch, B. (2004). Diccionario del psicoanálisis. Amorrortu
- Díaz, E. Jayo, L. & Merlin, M. (2018). Arrinconados en la selva: salud mental y educación en las comunidades waorani de Guiyero, Timpoka y Ganketapare. Centro de Publicaciones PUCE
- Evans, D. (2007). Diccionario introductorio del psicoanálisis lacaniano. Paidós
- Forget, J. (2005). L'adolescent face à ses actes...et aux autres. Érès
- Freud, S. (2012). Tres ensayos de teoría sexual. En Obras Completas tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu
- Herrera, C. (1993). Adicción a drogas ilegales. Facultad de Psicología, PUCE
- Lacan, J. (2009). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Siglo XXI editores
- Lacan, J. (2012). Prefacio a *El despertar de la primavera*. Paidós
- Lacan, J. (2002). La metáfora del sujeto. Siglo XXI editores
- Lacan, J. (2004). El Reverso del Psicoanálisis. Seminario Libro 17. Paidós
- Lerude, M. (2008). La cuestión del Otro en la adolescencia. En G. Naranjo, Trayectoria. Rayuela
- Lerude, M. (2008). Jornadas de trabajo sobre la cuestión de la adolescencia. En G. Naranjo, Trayectoria. Rayuela
- Melman, Ch. (2005). El hombre sin gravedad : gozar a cualquier precio. Rosario: Universidad Nacional de Rosario
- Poucet- Montange, K. (2021). Le sexuel à l'adolescence. En Vocabulaire de Psychanalyse avec les Enfants et les Adolescents. Toulouse. Éditions Érès
- Ríos González, G. (2011). El tabú y el disfemismo en jóvenes colegiales costarricenses. Revista Káñina, XXXV(1), 153-162
- Rueda Espinosa, K. P. (2016). La jerga estudiantil en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador [Tesis de Licenciatura en lingüística]. Facultad de Comunicación, lingüística y literatura, PUCE
- Sauret, M. (2009). Adolescence et lien social : le moment adolescent. En Adolescence. Éditions Greupp

Salas Alvarado, J. (2017). Factores que influyen en la creación y utilización de la jerga adolescente en tres colegios de la zona de Puntarenas. *Revista Káñina*, 41(2), 183-200. <https://dx.doi.org/10.15517/rk.v41i2.30483>

Velásquez Pérez, A. (2007). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy. *El Ágora USB*, 7(1), 85-107. <https://doi.org/10.21500/16578031.1641>

Zimmerman, K. (1996). Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad. En *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Iberoamericana Vervuet

ANEXOS

Tabla 1.

Términos de la categoría Sexualidad, subcategorías: cuerpo, relaciones, acto sexual

	ADOLESCENTES 13-15 AÑOS		ADOLESCENTES 16-18 AÑOS	
	JERGA	SIGNIFICADO	JERGA	SIGNIFICADO
CUERPO	Boobies	Senos	Chichis	Senos
	Booty	Culo	Booty Cola	Culo
	Pichula, Poronga Pito Verga	Pene	Pito Tula Pija Dickson Verga	Pene
	Cuca Concha Chocho	Vagina	Panocha Sardina Pussy Pantufila Papaya	Vagina
RELACIONES	Plan	Estar en la posibilidad de construir un noviazgo	Plan	Insinúa la posibilidad de ser algo más en una relación
	Crush	Término traído del inglés se refiere a un amor idealizado, platónico, imposible, lejano	Crush	Amor platónico
	Vacilar	Estar en una relación no formal con alguien, sin entablar vínculo afectivo, ni de conocimiento del otro	Vacilar	Alguien con quien pasas el rato besándote. Ligue
	Enculado	Enamorarse. Estar muy enamorado al punto de pensar sólo en esa persona	Enculado	Estar enamorado
	Casi algo	Relación que es más que un vacile pero no se ha llegado a un noviazgo		
	Venado	Quien ha sido objeto de infidelidad	Cuernos	Infidelidad
	Pelado/a	Novio/a	Flaco/a	Novi@

RELACIONES	Culito	Relación cercana al “vacile”, con posibilidad de mayor duración	Culito	Persona que muestra interés en otra. Dicen los adolescentes: “cuando alguien está detrás de ti
			Poliamor	Relación de más de dos personas. No hay exclusividad
			Ganado	Gente con quien se coquetea. Las personas a las que gustas.
ACTO SEXUAL	Coger Tirar Follar	Coito	Coger Tirar	Coito
			Frutifantástico	Relación sexual coital
			El delicioso	Relación sexual coital
			El sin respeto	Relación sexual coital

Tabla 2.

Términos de la categoría Ley-Autoridad, subcategorías: padres, otras figuras de autoridad

	ADOLESCENTES 13-15 AÑOS		ADOLESCENTES 16-18 AÑOS	
	JERGA	SIGNIFICADO	JERGA	SIGNIFICADO
PADRES	Cucha/ Jefecita	Mamá	Ma/Cucha//Vieja	Mamá
	Cucho/ Jefecito	Papá	Pa/Cucho/Viejo Jefecito	Papá
OTRAS FIGURAS DE AUTORIDAD	Chapas/ Tombos	Policías	Chapas/ Tombos/ Cerdos	Policías
			Los corruptos	Políticos
	Profe/ licen Nombre de Pila	Profesores	Licen/ profe Nombre de Pila	Profesores

Tabla 3.

Términos de la categoría lo Social, subcategorías: los otros, redes sociales y pandemia

ADOLESCENTES 13-15 AÑOS			ADOLESCENTES 16-18 AÑOS	
	JERGA	SIGNIFICADO	JERGA	SIGNIFICADO
LOS OTROS	Sapo	Chismoso, metido	Sapo	Metido en lo que no le compete
	Nerd/ Norio	Estudioso, inteligente Buen estudiante	Ñoño	Estudiante que nunca copia
	Choro	Ladrón, antisocial	Choro	Que toma las pertenencias de los otros
	Drogo/El motas El polvos	Consumidor y vendedor de drogas	Mota	Marihuana
	Dealer	Vendedor de drogas	Dealer	Vendedor de droga
	Cripy	Marihuana		
			Lamebotas	Adulador con el profesor
			Mi so/Mi jardín/ Mi pana	Amigo
			Mija/mijo	Amigo, amiga
			Acolite	Persona que ayuda
		Copión	Que copia en los exámenes	
		Patán	Rebelde	
REDES SOCIALES	Influencer	Quien influye en las personas desde su red social por publicar contenido atractivo		
			Chatear	Escribir mensajes de texto
	Dm	Mensajes de instagram		
		Gamer	Jugador de video juegos	

REDES SOCIALES	Postear	Subir algo a redes sociales	Postear	Subir foto a las redes sociales
			lg	instagram
	Ghostear	Alguien que deja de escribir a otro en redes sociales y desaparece sin decir nada		
			Reels	Videos de youtube o instagram
	Stalkear	Averiguar todo lo que se encuentre en la red social sobre una persona sin ser muy evidente	Stalkear	Mirar a alguien en redes sociales, espiar y buscar información sobre esa persona
	El whats y el Insta	Abreviaciones de whatsapp e instagram		
			Doxear	Acosar y publicar información personal en redes sociales
			Scrollear	Deslizar la pantalla
			Celu	Celular
			Tiktokers	Persona que sube videos a redes sociales
		Otaku	Persona que mira anime	
PANDEMIA	Covicho	Covid	Covicho	Covid
	Mi cárcel	La casa en la pandemia		
			Covidiota	Persona que no toma precauciones con el covid
			Estoy con el bicho	Estar con covid